

El Diccionario Español-Rifeño de Esteban Ibáñez; sus aportaciones a la lexicografía rifeña *

Mimunt Chaloukh _____

Resumen

75

La situación de los bereberes, como la de cualquier colectivo integrado en una sociedad, padece de graves problemas con profundas resonancias éticas y sociales. Así señalaremos como el principal el de la identidad. A través de este trabajo se pretende mostrar la presencia milenaria de una lengua viva, propia del Norte de Africa, hoy en convivencia con la lengua árabe y con las lenguas coloniales, española y francesa, que puede ser considerada el eje de una civilización bereber, necesitada de apoyo y divulgación.

La contribución de Esteban Ibáñez, a través de su Diccionario Español-Rifeño, publicado en Madrid, en 1949, aparece como una de las principales aportaciones españolas al estudio y divulgación de la lengua bereber.

Gentes in una lingua plunimas novimus. San Agustín

(*) Este estudio, es un resumen de la Monografía de Licenciatura, presentada por la autora en 1990, bajo el asesoramiento de Mohamed Khallaf, en la Universidad Mohamed Ben Abdellah, de Fez.

Introducción: el bereber, ¿lengua o dialecto?

Según Saussure, es difícil decir en qué consiste la diferencia entre una lengua y un dialecto. A menudo un dialecto lleva el nombre de lengua porque él ha producido una literatura ¹. Estas dificultades de trazar fronteras entre lengua y dialecto deriva de la naturaleza arbitraria y heterogénea de los parámetros sobre los cuales se basa la lingüística para definir estos dos conceptos.

Parece que la noción de dialecto tiene un sentido esencialmente relativo y que depende de factores extralingüísticos como la geografía, historia, cultura, política e ideología.

Por otra parte, una de las principales dificultades que ofrece el estudio y el aprendizaje de la lengua bereber, es indiscutiblemente su variada gama de dialectos y su multiplicidad de hablas. Debido a los grandes trastornos políticos que ha sufrido este pueblo con las invasiones extranjeras y, sobre todo, con la dominación árabe, se encuentra desde hace muchos siglos fraccionado en multitud de pequeños estados independientes. Así, dentro de su unidad lingüística existen diversos dialectos que han dado origen a la formación de la dialectología bereber.

76

Con el correr de los años, el bereber ha ido perdiendo su pureza original y los mismos dialectos han ido cediendo terreno a las lenguas de los pueblos invasores y "protectores". Los lingüistas franceses han clasificado varias ramas, pero dentro de estas pueden considerarse tres grupos o dialectos importantes: *rifeño*, *susi*, *tamazight*.

El dialecto *rifeño* se habla en la costa del Mediterráneo, desde las kábilas de Bukoia y Benitfez, frente a Alhucemas, hasta el río Kis en la frontera argelina. El *susi* se usa en la costa atlántica desde Marrakech hasta los confines del Anti-Atlas en la entrada del desierto. Y, por último, el *tamazight* se extiende por las cordilleras del Atlas y por las ciudades de Fez y Mequinez.

El comandante francés Justinard clasificó también los dialectos bereberes en tres grandes grupos señalando que "rifeños, bereberes y chelohs constituyen las tres grandes agrupaciones de bereberes marroquíes. Los primeros y los segundos se llaman entre sí Imaziren y hablan

(1) F. de Saussure: *Cours de Linguistique générale*. París, 1967. (Versión española: *Curso de lingüística general*. Buenos Aires, 1969).

Zamazgit, mientras que los chelohs se dicen Ichelhain y hablan Zachalhait".²

El lingüista francés Basset señala una serie de divergencias importantes que existen entre los tres dialectos³:

1. En un dialecto se emplean distintas palabras que en otro para expresar la misma idea o designar los mismos objetos.

2. En unos dialectos hay más vocales y son más marcadas que en otros.

3. El valor fónico de algunas letras del alfabeto varía según los dialectos.

4. La entonación no es igual en todas las partes.

5. La misma palabra puede tener en cada dialecto diferente acepción.

Aparte de estos tres dialectos importantes que se han señalado, existen otros de menor interés que se hallan repartidos en las diversas regiones norteafricanas. Entre los principales citaremos:

– *Senhayi* que se habla en la confederación de Senhaya;

– *Kabyliya* que a la vez se divide en tres: *Chauia*, *Zenta* y *Benimenacer*, que se habla en casi toda la región argelina;

– *Tamaxek* hablado en el Sahara; y,

– *Choviah* hablado en ciertos puntos de la región tunecina.

77

Todos estos dialectos y subdialectos bereberes se rigen por unas mismas leyes gramaticales y léxicas aunque con algunas diferencias que no afectan a la esencia del lenguaje, pues son meramente accidentales ya que se refieren a la fonética.

Por lo general se puede concluir que en el bereber en Marruecos existen tres grandes agrupaciones dialectales las cuales tienen sus dominios territoriales respectivamente en la zona oriental del antiguo Protectorado español; en el gran macizo del Atlas; y en la región del Sur.

El Diccionario Español-Rifeño, de Esteban Ibáñez

La palabra *diccionario* significa en su acepción más corrien-

(2) C. Justinard. *Manuel de Berbère Marocain (dialecte rifain)*. Paris, 1933, p. 9.

(3) H. Basset. *Essai sur la littérature orale des Berbères*. Paris, 1920, p. 353.

te una colección de voces de un idioma, dialecto o materia; dispuesta en un orden determinado. Se emplea como sinónimo de las voces vocabulario, glosario y léxico. La palabra *vocabulario* significa colección de palabras sin explicación. La palabra *léxico* significa palabra que se aplica al catálogo de voces empleadas en una obra o por un autor. Y el *glosario* es el conjunto de voces poco conocidas, desusadas o bárbaras.

La definición que señalaremos a continuación es de las más aceptadas actualmente: "Libro en que por orden comúnmente alfabético se contienen y explican todos los diccionarios de uno o más idiomas a las de una ciencia, facultad o materia determinada. Catálogo, número de noticias importantes de un mismo género ordenado alfabéticamente como diccionario bibliográfico, biográfico geográfico, etc." ⁴.

Esta definición conviene a todos los repertorios de voces que tenemos a nuestro alcance. Así para merecer dicho nombre, todas las lenguas deben poseer un método basado en la recopilación de vocablos por orden alfabético. Existen lenguas como la "china" que es un ejemplo casi perfecto de escritura morfológica en donde cada símbolo, llamado carácter representa un morfema. La mayoría de los morfemas son monosilábicos y cada carácter corresponde a una sílaba. Esta lengua posee un sistema basado en la representación ideográfica dentro de la cual no se concibe el criterio alfabético.

78

Cualesquiera que sean los procedimientos seguidos en su catalogación, un diccionario debe ser un repertorio de voces sistemáticamente ordenado, que concreta y fija las palabras; que reúne y conserva la tarea inmensa y entrañable que es la lengua de un país.

En la actualidad todos los países tienen diccionarios de su lengua propia y diccionarios especializados destinados a fines determinados. etimológicos; de sinónimos; biográficos; bibliográficos; mitológicos; de música; de pintura; de filosofía; de filología; de psicología; de política; de economía; de mecánica, de matemáticas; etc.

Pero entre todos los mencionados y los que faltan por mencionar, los que nos interesan, son los diccionarios bilingües y, dentro de éstos, específicamente el *Diccionario Español-Rifeño*, obra del franciscano Esteban Ibáñez Robledo, publicado en Madrid, en 1944 y prologado

(4) J. Casares. *Diccionario ideológico de la Lengua Española*. Barcelona, 1959, p. 38.

por Ramón Menéndez Pidal. Esta obra continúa la de Pedro Sarrionandía, *Gramática de la lengua rifeña*, publicada en 1905, en Tánger, residencia de la misión franciscana española en Marruecos.

Entre los precursores de diccionarios de lengua bereber, contamos con un pequeño libro, con unas cientos treinta palabras recogidas por Domingo Badía Lebllich, más conocido como Ali Bey ⁵. Este era un aventurero al que le gustaba todo lo relacionado con Marruecos y en concreto, con los bereberes. Recopiló de éstos las palabras más comunes e importantes con el fin de llegar a conocerlos con profundidad, durante un viaje por Marruecos a inicios del siglo XIX, publicándose su obra en París en 1814, y posteriormente en Barcelona en 1892.

Ya en el primer tercio de este siglo hubo en Tánger un misionero franciscano llamado fray Pedro Martín del Rosario, intérprete del entonces Consulado General de España. Conocía el dialecto marroquí como si fuese su idioma nativo. Reunió los materiales necesarios para formar una gramática perfecta y un diccionario completo de aquel dialecto, mas por desgracia nunca llegó a publicarse y lo que fue peor, desaparecieron todos sus apuntes y manuscritos.

Otro personaje de la orden franciscana fue el Padre Angel Koller ⁶, quien fue ordenado como vicario de la parroquia catedral de la capital de Protectorado Francés. Ejerció su acción de misionero en Mequinez y Casablanca, y allí es donde aprendió el árabe vulgar. Su sueño era vivir en contacto directo con los bereberes y de ahí que una vez que fue destinado a la zona de Midelt, se sintiera satisfecho porque su sueño se había hecho realidad. Fue considerado como uno de los hombres que mejor conocía todos los problemas sociales y religiosos del pueblo bereber.

Creó en Fez el Hogar de Amistad Marroquí, que era una especie de círculo cultural.

Para el estudio del árabe vulgar en Marruecos está el trabajo extraordinario del Padre Lerchundi ⁷, el cual señalaba en su obra que la lengua árabe era la forma más conveniente de satisfacer las necesidades

(5) Ali Bey. *Viajes por Marruecos*. Madrid, 1984, p. 318-323.

(6) A. Koller. *Los beréberes marroquíes*. Tetuán, 1952.

(7) J. M^a. Lerchundi. *Rudimentos del árabe vulgar que se habla en el imperio de Marruecos*. Tetuán, 1872.

españolas y sus intereses en Marruecos. Aprendió el dialecto bereber que se habla en el Rif sin más libros que la conversación con los rifeños.

En 1905 apareció en Tánger la obra ya citada del Padre Sarrionandía. Este fue el primero que reveló la existencia de un dialecto especial rifeño enclavado como islote lingüístico. En su utilísima *Gramática* reunió copiosas observaciones sobre la fonética, los accidentes del nombre y del verbo, los artículos y la sintaxis.

Así, llegamos a Esteban Ibáñez, otro fraile franciscano de las misiones católicas en Marruecos. Nació en el año 1914 en el pueblo de Arenillas del Río Pisuerga. Ingresó en el colegio de Regla. Recién ordenado sacerdote sus superiores lo enviaron en calidad de misionero a Marruecos y a Tierra Santa. El franciscano señaló sobre estas tierras lo siguiente: "Desde sus primeros latidos miró con envidia el Africa y se definió en su ideal. De entonces para siempre fue misionero y lo fue en alma y en espíritu hasta su confirmación física. Alto, moreno de ojos brillantes, habla de evocaciones norteafricanas y de ascendencias árabes allá por su tierra de Burgos, donde nació el Cid y buscó la conquista de España musulmana" ⁸.

80

Rabat y Tánger fueron los campos donde inició de un modo directo el contacto con el ambiente marroquí. Al tiempo que cursaba las disciplinas filosóficas y teológicas de su carrera eclesiástica, empezó el aprendizaje de la lengua árabe. De este modo, despertó su vocación por las lenguas del Magreb. Al mismo tiempo que desempeñaba el cargo de profesor de los alumnos musulmanes en las Escuelas de Alfonso XIII, aprovechaba los ratos libres para el estudio del árabe vulgar con el profesor de árabe del centro, Sidi Mohatar el Guzuli. Se trasladó a la villa de Nador en 1938, en pleno Rif, con el fin de imponer el dialecto rifeño. Allí tuvo que enfrentarse con la enfática lengua rifeña que había que aprenderla forzosamente casi de viva voz. Su guía favorito fue Sarrionandía. El padre Ibáñez no contento con este sistema de clases y ardiendo en deseos de progresar más y más, aprovechaba todas las ocasiones propicias para penetrar en el lenguaje bereber. Frecuentaba los cafetines, se adentraba en los zocos, se mezclaba con los naturales, entablaba conversación con el fin de conocerlo profundamente lo cual le llevó finalmente a dominar el dialecto. Junto a esta labor, se dispuso a

(8) *Ibidem*, p. 103.

emprender la realización de su sueño dorado y a dar forma real a lo que con tanto cariño aclaraba en su mente, la preparación del *Diccionario Español-Rifeño*, donde el autor, además de su profunda preparación y conocimiento de lingüística, unió la experiencia obtenida durante largos años en la enseñanza. Igualmente, completó las fichas que legara el Padre Sarrionandía con la recogida de vocablos concretos. Así, con una paciencia verdaderamente benedictina, por no decir franciscana, llegó a ver coronados sus afanes con la preparación de dicho diccionario.

En 1941 trasladóse a la Misión Católica de Tetuán, se asesoró con los rifeños y revisó de nuevo con toda escrupulosidad ficha por ficha el numeroso léxico del *Diccionario*.

Ultimados sus trabajos, sus superiores le trasladarán en calidad de redactor de la revista científica *Verdad y Vida de San Francisco*, de Granada. Tan pronto como llegó a Madrid, y enterado el Ministerio de Asuntos Exteriores, Sección de Relaciones Culturales, se ofreció galantemente a patrocinar la publicación de tan meritoria obra. Así transcurre la carrera lingüística del Padre Ibáñez y de esta forma tan sencilla y humilde llevóse a cabo la preparación del primer *Diccionario Español-Rifeño*, que puede denominarse como tal.

El vocabulario aportado por el padre Ibáñez prestará grandes servicios al fin práctico a que estaba destinado. Así, la obra es de suponer que contribuyó a fomentar entre los españoles del Protectorado el aprendizaje de la lengua rifeña y además será muy útil en el campo de la lingüística por ser más rico en artículos comunes. El Padre Ibáñez señaló que esta lengua se trataba de una lengua hablada por tribus sumamente incultas, limitadas a una vida de gran actividad y sin relación apenas unas con otras; y la difusión entre ellos de vocabulario dependía de las condiciones de mayor o menor aislamiento en que se encontraban.

En el léxico se introdujeron numerosas voces, sobre todo, árabes para lograr su fin (que según el autor) era la de completar la obra de su hermano franciscano, Sarrionandía. Y las treinta mil voces de que consta parecían suficientes para satisfacer esa necesidad a la cual iba destinada el *Diccionario*.

El *Diccionario Español-Rifeño* del Padre Ibáñez es el primer trabajo serio sobre la lexicografía rifeña. El profesor Antonio Tovar señala: "la obra del Padre Ibáñez es un trabajo amplio que puede ponerse al lado de los primeros trabajos de los berberistas franciscanos, es más

copioso que el de otros Diccionarios afines y constituye hasta ahora lo mejor de la lingüística "hispano-bereber" ⁹.

La obra contiene una interesante introducción, en la que el autor se considera berberista, al estudiar el problema de la lingüística bereber; he aquí los títulos de las partes de que consta:

Algo de historia; Idioma bereber en la actualidad; El dialecto Rifeño; Extensión geográfica; Sistema de transcripción; Explicación del alfabeto rifeño; Nuestro Diccionario.

El texto va acompañado de un curioso e interesante mapa en el que vienen indicadas las distintas zonas árabo-bereberófonas del Marruecos español. El autor del prólogo de la obra es el filólogo e historiador español Ramón Menéndez Pidal, quien afirma que la obra es de una gran perfección y demuestra un profundo conocimiento del tema.

Dentro de la estructuración de los diccionarios bilingües, el *Diccionario Español-Rifeño* no obedece a las normas generales de cualquier diccionario, porque contiene un número específico de voces seleccionadas por el autor cuidadosamente. Dicho de otra manera, que el autor, dentro del extenso vocabulario rifeño que poseía (adquirido por su relación y convivencia con los rifeños), sólo escogió los vocablos que le interesaban, ya que iban a ser destinados a un público específico y determinado. De ahí que, después de analizar el libro y compararlo con otros, se puede comprobar que existe una gran diferencia, sobre todo, en cuanto a las explicaciones de las voces. Por ejemplo, en el diccionario bilingüe hispano-francés encontramos en él dos partes: una referida del español al francés y otra del francés al español. Y en cuanto al contenido, cada vocablo tiene su correspondiente semejante en la otra lengua, incluso hay veces que a un vocablo le corresponden varios.

Y así en cuanto al contenido del *Diccionario Español-Rifeño*, diremos que posee sólo vocablos españoles (seleccionados por el autor) con sus correspondientes vocablos rifeños. El libro consta de treinta mil voces en total. Dentro del *Diccionario*, en cuanto a la primera letra del abecedario, hay unas mil trescientas, las cuales fueron seleccionadas por el autor ya que sólo tratan temas de los ámbitos: económico, cultural y religioso. Así señalaremos unos ejemplos de los ámbitos religioso y económico.

(9) A. Tovar. *Expedición al Rif. Su importancia, necesidad y conveniencia*. Madrid, 1958, p. 94.

a) **Ámbito religioso:**

- ameggran*: abad
zameçyida: abadía
awi: acarrear
aâbed: adorar
errahmez: aliviar
eqqzefavxz: alumbrar.
ezaâsar: azar (3ª oración del día)
aâçç: apiadar
raâsa: axa (5ª oración del día)
erâsur: axura (fiesta religiosa que se celebra el día 10 del mes musulmán *Recheb*).
ermuâawanez: ayuda
alifar: abecedario
zimbessarz: abejorro
zaresigz: abertura de la casa
zaresigz: ventana
auman: alborbote (gritos que expresan alegría)
zicebiryin: alfombra
erhnni: alhena
zauwdawin: aljofaina (recipiente para lavarse las manos)
erhaix: almelaja (traje que cubre todo el cuerpo)
ermesek: almizcle
edderarez: almoneda (zoco, subasta)
ermenarz: alnuciar
haxaçedad: alquicel
erebiad: alquitrán
zaçuwda: attamia (plato de barro)
suded: amamantar
zimiyyawin: angina
retam: antifaz (velo para taparse el rostro la mujer rifeña)
aâjar: aojar (mal de ojo)
ermuhendis: arquitecto
erârem: astrólogo
zaâmarixz: armario (especie de caja donde los musulmanes llevan encerrada a la novia desde la casa paterna a la del novio)

b) **Ámbito económico:**

edweer zamorz ennes: vuelve a tu tierra
ebanet: tienda de comestible
dy zemorga inxaâ: abunda el trigo en este país
açemmar: olivo silvestre
zaçitunt: aceituna
esserk: acelga
zamyera nimena ticcar zemyera nirden: la cosecha de la
cebada se adelanta a la del trigo
ziron: albóndiga
zeruwçixz: almendra
zaceribz: aprisco
asqar: arado
erâarâar: arar
errim: arenque
ennâama: avestruz
eççabar: azahar
aceku: aliga
erjosef: alcachofa
esserk: acelga
arruç: arroz

84

El autor además como conocía muy bien las costumbres de los rifeños en todos los aspectos, señalaba que este pueblo no era cobarde sino todo lo contrario, ya que poseía una gran fuerza de voluntad la cual hacía a sus integrantes capaces de entregar sus vidas por su familia y por su pueblo. Además, decía, les gustaba trabajar para vivir sin molestar a nadie, ni que nadie les molestase. Los hombres se dedicaban al campo y a las mujeres a los quehaceres del hogar. Estas mismas fabricaban objetos de artesanía como vasijas, platos, etc. Aparte de ser un pueblo trabajador, era un pueblo muy religioso, cumplidor del Corán. Así, por ejemplo, la vestimenta de la mujer consistía en ir toda cubierta y sólo se le permitía que enseñara las manos y el rostro de la cara; sobre todo, si era mujer casada. El hombre era considerado como jefe religioso, social y económico de la casa. Alude E. Ibáñez también a que se trataba de un pueblo supersticioso, que incluso para cualquier enfermedad recurrían como solución a las plantas medicinales, lo que nos lleva a pensar que

conocían muy bien los elementos naturales; y así, sabían cuando iba a llover y cuando no, lo cual les interesaba para poder trabajar la tierra.

El autor en el momento de escribir esta obra, la concibió para una amplia variedad de lectores y no para una clase determinada, es decir para todos aquellos que querían aprender la lengua y de paso conocer el mundo bereber con sus costumbres, ideología, cultura y religión. Así señaló que su objetivo con esta obra fue la de acercar dos mundos hermanos que se han ofrecido mutuas aportaciones a lo largo de la Historia. Así, dentro de las aportaciones del elemento bereber en el ámbito hispano, tal como nos señala el historiador Julián Rivera ¹⁰, la importancia que tiene el elemento bereber y su huella lingüística, dentro del mundo histórico español, a veces es conveniente recordarla. Otros historiadores españoles han llamado la atención acerca, no solamente de la importancia histórica del elemento bereber en la conquista de la España visigoda, sino también en el orden lingüístico, utilizando con frecuencia el término de "Berberización". Isidro de las Cagigas ¹¹ nos habla de la aportación bereber en el campo lingüístico, observando en todos los estudios realizados sobre la historia de la Península Ibérica en la Alta Edad Media, que afirma que fue islámica, andaluza pero, sobre todo, bereber.

El componente bereber en el seno de la sociedad y de la población de Al-Andalus tuvo efectos muy complejos, no sólo de tipo político, sino también antropológico, lingüístico y cultural.

Jaime Oliver Asín ¹² afirma que uno de los campos que han influenciado mucho en España y que es abundante, es el de la toponimia. Por ejemplo, el prefijo *Beni*, que se refiere al origen del nombre de la familia.

Glosario de voces árabes y bereberes

Este glosario ha sido seleccionado, como una muestra representativa, de un pequeño número de voces recogidas en el libro de A. Koller. *Los bereberes marroquíes. Tetuán, 1952*

(10) J. Rivera. *Influencias berberiscas en el Reino de Valencia*. Madrid, 1963, p. 169.

(11) I. de las Cagigas López. "Berberización en España". En: *Cuadernos de Estudios Africanos*, Madrid, 1946, p. 113-131.

(12) J. Oliver Asín. *En torno a los orígenes de Castilla*. Madrid, 1950, p. 319.

- Abid*: esclavo
Abrid: camino
Achur: diezmo, primer año musulmán
Addima: legislación musulmana
Adul: notario, escribano
Agunam: santón, personaje religioso
Aid kbir: Pascua grande o del carnero
Aid Sghir: Pascua pequeña, que se celebra después del ayuno del Ramadán
Allah: Dios
Amazir: Nativo del país, hombre libre
Amin: Jefe de una corporación, comisario
Anaya: honor, protección
Andalus: relativo a la España musulmana
Aorf: costumbre
Arubia: árabes del campo
Ashab: amigo
Baraka: bendición
Barud: pólvora
Beduin: campesino
Bennayo: buen año
Brebes: bereber
Caid: juez, alcalde
Cuscus: pasta de harina o sémola
Chhada: profesión de fe musulmana
Chergui: viento caliente
Chems: sol
Chitan: demonio
Chijet: cantoras profesionales
Dahir: decreto
Diffa: recepción
Duâa: promesa
Dum: palmito
Fagih: letrado musulmán, teólogo
Fellah: labrador
Fetrat: limosna
Fondaq especie de mesón
Frissa: comida de carnero asado

- Gandura*: especie de camisa
Guitun: tienda pequeña de campaña
Gurbi: cabaña
Haic: vestidura de ambos sexos
Haidus: festejos de baile y canto
Harka: agrupación militar en forma de guerrilla
Iger: campo
Ighem: castillo
Imán: personaje religioso de una mezquita que preside el culto
Imdiazen: cantores ambulantes
Imsuguen: gente que va al zoco
Inechadhen: trovadores
Islan: poesía gestas de amor
Jotba: predicación en las mezquitas
Kesra: pan caliente
Kif: espiga de cáñamo usada para fumar
Kohol: sulfuro de antimonio utilizado para pintarse los ojos
Ksuri: sedentario
Lbbi: Dios
Lebba: tapiz de fieltro para sentarse y rezar
Leff: partido, alianza entre familias
Litham: velo para cubrirse el rostro
Mahdi: caudillo, reformados
Marabut: personaje religioso
Mate: nombre de una ceremonia campestre
Malem: maestro
Mezalla: lugar de oración
Mechui: carne asada
Medersa: escuela
Mufti: letrado
Mulud: fiesta del nacimiento de Mahoma
Mussem: Romería religiosa
Mzud: escuela coránica
Nabi: Profeta
Nisan: Período bendito del año
Orf: costumbre
Orzu: huerta

Qanun: canon, regla
Ramadan: mes de ayuno
Rumi: cristiano
Sagena: cárcel
Sirocco: viento caliente
Suna: interpretación del Corán
Sug: saco, mercado
Tabia: tierra apisonada
Taddart: casa
Tafgirt: bruja
Tagurramt: santona
Taifa: cofradía, hermandad
Taimat: alianza
Taleb: estudiante
Tamadinr: ciudad
Terranya: ceremonia para atraer la lluvia
Tinubga: hospitalidad
Ue: río
Ulema: sabios
Yellaba: chilaba
Yemâ: Asamblea de ancianos
Yenun: espíritus
Yu-yu: gritos especiales de alegría entre los musulmanes
Zellig: azulejo
Zettet: protector

88

Conclusión

No está lejano el día en que poseer más de un idioma será tan elemental como lo es en el presente saber leer y escribir. Cada hombre, cada colectividad, clase social y edad, usan de hecho un vocabulario que por numeroso que sea, es siempre incomparablemente inferior al inventario léxico de su idioma. El hombre fue creado para vivir en sociedad, no puede permanecer indiferente ante sus semejantes y de ahí que uno se impone el deber de sobreempujar a los demás en su valía intelectual, dignidad moral y progreso material.

La civilización bereber se trata de una civilización noble, de cultura recta y pacífica, basada en el respeto a la naturaleza humana, en

los derechos y en los deberes individuales, familiares y sociales; en una palabra en el verdadero amor a su patria. Se equivocan de pleno quienes cegados por no sé qué utopías, confían en una próxima extinción del idioma bereber en los territorios norteafricanos. Nosotros, los bereberófonos nos sentimos orgullosos cuando nos enteramos de que nuestra lengua es objeto de estudios científicos de numerosos investigadores extranjeros. En la actualidad muchos bereberes incluida quien esto escribe, han empezado a tener conciencia de nuestra identidad y de ahí esas ansias por saber y por conocer sobre nuestro mundo, aun recurriendo a fuentes bibliográficas extranjeras.

Podemos señalar que actualmente el mejor léxico es aquel que se encuentra en labios de los campesinos, en éstos particularmente, por ser los menos ignorantes ya que sin saber leer o sabiendo apenas, conservan constantemente sus tradiciones a falta de otra herencia más tangible y lucrativa.

Los bereberes queremos que nos consideren como una cultura viviente, ya que poseemos nuestras propias costumbres, filosofía, ideología y lengua; y que a la hora de cualquier estudio histórico universal se nos atienda en un capítulo. Lejos, sin embargo, estoy de creer que esta obra sea algo más que una primera piedra de un edificio tan complejo y tan difícil de llevar a un feliz término. Con la fe, ilusionada de mi deseo, pongo hoy este trabajo en manos de un público de habla hispana esperando que le ofrezca una valiosa ayuda para el conocimiento del pueblo bereber, es decir, ser una guía segura y eficaz de ese mundo multiforme y maravilloso que es el mundo bereber.